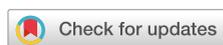
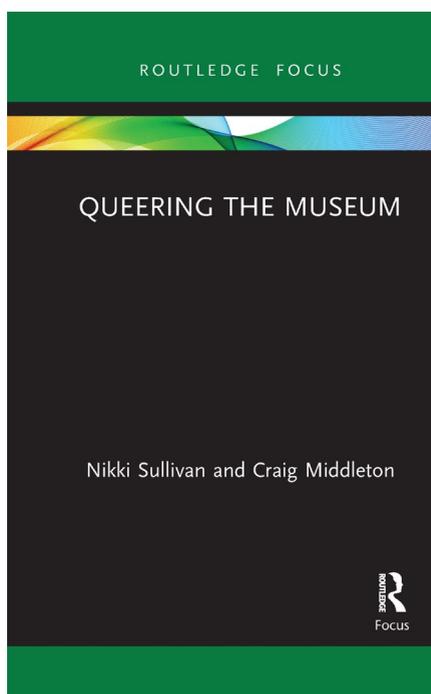


## Reseña del libro *Queering the Museum*, de Nikki Sullivan y Craig Middleton

---

Venes Carmelo Tiñana Banquiles<sup>a</sup>



\* Investigador, Departamento de Antropología, Universidad de Filipinas Diliman.  
Magíster en Antropología Cultural, Universidad de Miskolc, Hungría.  
Correo electrónico: [vtbanquiles@up.edu.ph](mailto:vtbanquiles@up.edu.ph)  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9351-3490>

Recibido: 24 de abril de 2024. Aprobado: 20 de septiembre de 2024.. Publicado: 31 de octubre de 2024

**Resumen:**

*Queering the Museum* de Nikki Sullivan y Craig Middleton critica los marcos heteronormativos en los museos y propone una ética queer que trascienda la inclusividad. Las autoras argumentan que los museos deben ser espacios dinámicos de discurso crítico y cambio social, influidos por sus contextos socioculturales. Usando las teorías posestructuralistas y posthumanistas, destacan la importancia de descentralizar la agencia humana, viendo los objetos del museo como agentes interconectados. El libro critica la baja representación LGBTQI+ y ofrece estrategias para crear prácticas museísticas más inclusivas, transformando los museos en espacios colaborativos y socialmente transformadores.

**Palabras clave:** agencia, museos, LGBTQI+, ética *queer*.

## Book Review of *Queering the Museum* by Nikki Sullivan and Craig Middleton

**Summary:**

*Queering the Museum* by Nikki Sullivan and Craig Middleton critiques the heteronormative frameworks in museums and proposes a queer ethic that transcends mere inclusivity. The authors argue that museums should serve as dynamic spaces for critical discourse and social change, influenced by their sociocultural contexts. Drawing on poststructuralist and posthumanist theories, they emphasize the importance of decentralizing human agency, viewing museum objects as interconnected agents. The book addresses the low representation of LGBTQI+ communities and offers strategies to create more inclusive museological practices, transforming museums into collaborative and socially transformative spaces.

**Keywords:** agency, museums, LGBTQI+, *queer* ethics.

## Resenha do livro *Queering the Museum*, de Nikki Sullivan e Craig Middleton

**Resumo:**

*Queering the Museum*, de Nikki Sullivan e Craig Middleton, critica os marcos heteronormativos nos museus e propõe uma ética queer que vá além da simples inclusão. As autoras defendem que os museus devem ser espaços dinâmicos de discurso crítico e mudança social, influenciados por seus contextos socioculturais. Utilizando teorias pós-estruturalistas e pós-humanistas, elas destacam a importância de descentralizar a agência humana, vendo os objetos do museu como agentes interconectados. O livro critica a baixa representação LGBTQI+ e oferece estratégias para criar práticas museológicas mais inclusivas, transformando os museus em espaços colaborativos e socialmente transformadores.

**Palavras-chave:** agência, museus, LGBTQI+, ética *queer*.

El libro de Nikki Sullivan y Craig Middleton, *Queering<sup>1</sup> the Museum*, presenta un enfoque innovador destinado a cuestionar las convenciones heteronormativas que persisten en las prácticas museísticas y abogan por cambios radicales, haciendo hincapié en la necesidad de incorporar múltiples ontologías, así como una ética *queer* para ir más allá de la mera inclusividad. Estas autoras reconocen que los museos, como entidades institucionales, están profundamente arraigados en los contextos socioculturales en los que operan y, en consecuencia, se ven influidos por ellos y los influyen. Este reconocimiento constituye la base misma de sus argumentos, subrayando la importancia de la comprensión contextual para remodelar las prácticas museísticas.

Al mismo tiempo, en este libro afirman que sin esta lente contextual, aprender de otras ontologías y promulgar una ética *queer* en el funcionamiento de los museos sigue siendo difícil. Las autoras sostienen que los museos no deberían funcionar como depósitos estáticos de “hechos”, sino como espacios dinámicos y de colaboración que participan activamente en la elaboración de discursos con conciencia crítica y socialmente transformadores. Basándose en sus experiencias combinadas como académicos y conservadores de museos, Sullivan y Middleton integran hábilmente los conocimientos teóricos con la experiencia práctica, organizados en capítulos que exploran la ética como práctica crítica, los enfoques *queer* de la exposición y la creación de significados, y las estrategias para la participación de la comunidad. *Queering the Museum* ofrece a académicos, profesionales de museos y público en general, una nueva perspectiva sobre el potencial de los museos para desempeñar un papel influyente en la comprensión y la promoción de las causas LGBTQI+.

El texto de Sullivan y Middleton está basado en un trabajo de investigación exhaustivo y meticuloso, donde se toma como fuentes una gran cantidad de literatura museológica, reflexiones históricas y perspectivas posthumanistas. Sullivan y Middleton incorporan perspectivas posthumanistas al enfatizar la necesidad de descentralizar la agencia de los seres humanos y extenderla a los objetos, como los que están dentro del museo —para lo cual se apuntalan en el trabajo del antropólogo francés Bruno Latour— y consideran la interpretación de los objetos como una red interconectada, argumentando que estos nunca son simplemente cosas en sí mismas. Al rechazar la noción humanista de que la agencia es exclusiva de los humanos, perciben los museos y sus objetos como agentes activos de cambio. Esta disposición teórica posthumanista está significativamente vinculada con el enfoque posestructuralista de las autoras, ya que facilita la modificación y el cuestionamiento del conocimiento y la ética en la práctica museística; simplemente, el posthumanismo y el posestructuralismo cuestionan conceptos que se entienden convencionalmente como “sentido común” y, en su lugar, ofrecen una comprensión de la realidad como fluida, descentralizada y relacional. Dado que el libro aboga por un cambio en la práctica museística,

1 En español, la traducción del verbo *to queer* aún no está reconocida oficialmente por la Real Academia Española. Sin embargo, intelectuales y artistas hispanohablantes ya abogan por el uso de dicho verbo, destacando el auge del neologismo “encuirar”. Amy Kaminsky sostiene que, al recordar al verbo *encuerar* y evocar el acto de desnudarse, “encuirar” significa descubrir la realidad, despojarse de la capa de heteronormatividad, por lo que tiene el mismo significado que en inglés *to queer*. Ver Amy Kaminsky. “Hacia un verbo *queer*”. *Revista Iberoamericana*, vol. LXXIV, no. 225 (2008): 879-895.

como dicen las autoras, es acertado interrogar críticamente no solo lo que sabemos y hacemos, sino también *cómo* sabemos y hacemos.

Lo que distingue a *Queering the Museum* es su hábil uso de la teoría, al tiempo que la somete a un escrutinio crítico, lo que la convierte en una importante contribución a este campo. En el capítulo inicial destaca el imperativo de la inclusión del colectivo LGBTQI+ y la adopción de una ética *queer* en las prácticas museísticas. A pesar de los considerables esfuerzos realizados para promover las causas LGBTQI+, su representación en los museos internacionales sigue siendo significativamente baja, un tema que no se aborda a menudo. Sullivan y Middleton destacan el papel fundamental de los museos en la configuración de las representaciones y la crítica, tanto de lo que se muestra como de lo que se omite, especialmente en lo que respecta a la comunidad LGBTQI+. Así, a la luz de la literatura de los estudios de género sostienen que la ausencia de presencia LGBTQI+ en las narrativas de los museos refuerza las normas, los sujetos y los centros, perpetuando de tal modo la heterosexualidad como norma. Además, cuando se representa a personas LGBTQI+, a menudo se les margina y subordina a las figuras dominantes blancas, sin discapacidades, y con masculinidades que suelen representarse; Sullivan y Middleton identifican, además, cómo los profesionales de los museos explotan estas representaciones marginales para mantener su estatus en el mercado. Haciendo uso del concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu (1990), las autoras afirman que la arraigada falta de representación o la representación errónea de la comunidad LGBTQI+ pone de manifiesto la interconexión de los privilegios sistémicos, como la heterosexualidad, la identidad cisgénero, la blancura, la capacidad del cuerpo y el privilegio de clase; y abogan por un examen crítico de estos sistemas interconectados e instan a los profesionales a cuestionar los paradigmas preconcebidos y adoptar formas alternativas de conocer, ser y hacer. En última instancia, Sullivan y Middleton sostienen que cuestionar los marcos heteronormativos imperantes es esencial para lograr avances significativos en la disciplina.

En el segundo capítulo, titulado “Queering Display”, Sullivan y Middleton pasan de sentar las bases teóricas establecidas en el primer capítulo a demostrar su aplicación práctica. El capítulo explora la heteronormatividad como principio omnipresente que rige tanto a las personas como a los objetos en los museos. Partiendo de los debates anteriores sobre cómo las arraigadas prácticas heteronormativas dificultan la inclusión de la representación LGBTQI+, el libro ofrece ejemplos concretos para reforzar su argumento. “Queering Display”, como se denomina creativamente el capítulo, consiste en volver a presentar los objetos de manera que alteren el *statu quo*, ampliando la representación más allá del estrecho enfoque de los hombres homosexuales blancos, cisgénero y sin discapacidades. Las autoras resaltan la contradicción inherente a los esfuerzos por representar a las comunidades LGBTQI+ cuando dichas representaciones refuerzan inadvertidamente las estructuras heteronormativas; este cambio hacia una representación más holística abarca diversas identidades, expresiones de género y prácticas sexuales en todo el espectro LGBTQI+. El *queering* implica cuestionar las normas, las ontologías y los marcos establecidos. Sullivan y Middleton consideran los museos como potentes mecanismos capaces de remodelar las percepciones e interpretaciones de los objetos, rechazando la noción de los objetos como

meros “hechos” y abriendo a otros, en su lugar, la posibilidad de interpretación, siguiendo la perspectiva postestructuralista de Bruno Latour (2005, pp. 14-43). En este capítulo, ellas hacen un llamamiento a la transformación de los objetos de museo, destacando los múltiples enfoques disponibles para lograr este objetivo.

En el tercer capítulo del libro profundizan en las consecuencias de descentralizar la interpretación en los museos y abogan por ampliar los conocimientos especializados. Haciendo eco de los temas tratados en el capítulo anterior, ilustran con ejemplos cómo el cuestionamiento de las normas establecidas puede repercutir de forma tangible tanto en los individuos como en las prácticas museísticas. El capítulo analiza las prácticas de interpretación y los supuestos epistemológicos subyacentes que las sustentan; de este modo, pone en entredicho la idea de que el significado está intrínsecamente ligado a los objetos y subraya la necesidad de enfoques pluralistas y ontologías múltiples. Las autoras recurren a ejemplos notables, como la polémica en torno a la exposición inglesa *Lindow Man: A Bog Body Mystery*, en la que el personal del museo se opuso vehementemente a la práctica de abrir la interpretación a todo el mundo; esta reacción recalca la incomodidad que surge cuando se desvirtúan los modos de pensamiento y las prácticas establecidos. Sullivan y Middleton abogan por ampliar los conocimientos especializados implicando a las comunidades relacionadas con los objetos que albergan los museos; a su vez, plantean que los profesionales deben reconocer los conocimientos de estas comunidades, pues saben que pueden poseer una comprensión más profunda del significado de los objetos. Al poner en tela de juicio la jerarquía tradicional de conocimientos especializados, ellas resaltan el hecho de que los conocimientos especializados sobre los objetos no son dominio exclusivo de los profesionales de los museos. Los objetos, vistos a través del enfoque de redes de Latour, son agentes dinámicos dentro de las redes culturales, que influyen en la formación de personas, instituciones y culturas. Este enfoque facilita la des/re contextualización de los objetos y permite una comprensión más matizada de sus potencialidades *queer*.

El cuarto capítulo del libro profundiza en las complejidades de los compromisos *queer* dentro de las prácticas museísticas. Aunque ya se ha tratado en los capítulos anteriores, esta sección subraya la importancia de las colaboraciones y los compromisos como vías para reconocer y compartir múltiples ontologías. Las autoras hacen hincapié en la importancia de las consideraciones contextuales, tanto en términos de los antecedentes de los trabajadores de los museos como de los miembros de la comunidad. Estos contextos conforman las posiciones de los individuos a partir de las cuales surgen nuevos conocimientos. Con este entendimiento, ellas destacan la relevancia de reconocer que cualquier esfuerzo de colaboración dentro de la museología no es únicamente un producto, sino que es además un catalizador para una erudición crítica que reflexiona no solo sobre lo que se está haciendo, sino también sobre cómo se hace y a través de qué marcos ontológicos se piensa y realiza. A través de ejemplos ilustrativos, Sullivan y Middleton también abordan las limitaciones inherentes al conocimiento y la experiencia individuales; en última instancia, sostienen que cualquier esfuerzo museológico que implique la participación de la comunidad está intrínsecamente moldeado por la multitud de contextos en los que se desarrolla.

Desde el principio hasta el final del libro, y en consonancia con su enfoque posestructuralista —que desestabiliza conceptos y marcos establecidos—, las autoras dejan algo claro: el libro “no está destinado a ser una guía definitiva para *encuirar* el museo, sino más bien una caja de herramientas intencionalmente incompleta que puede ser utilizada, ampliada y adaptada de formas que quizás en la actualidad sean inimaginables” (Sullivan y Middleton, 2020: 6). En consecuencia, la praxis delineada en el libro es abierta, flexible y puede reinterpretarse y contextualizarse, especialmente por las personas de sociedades poscoloniales y con diversas posiciones. La praxis propuesta por las autoras se basa en análisis de género y clase, examinando cómo estos se configuran en contextos locales y globales.

A partir de la lectura del libro *Queering the Museum* hay varios puntos a considerar. Primero, aunque las autoras han presentado de manera hábil y reflexiva argumentos teóricos que abarcan desde los estudios de género hasta los estudios museísticos, los antropólogos deben aún evaluar críticamente las posiciones de las autoras y cómo estas influyen significativamente en su producción teórica. Aunque la obra aboga claramente por la inclusividad, abordando con frecuencia cuestiones de capacidad, raza y género, la intersección de estos factores no se explora en profundidad, y el libro parece tratarlos como realidades distintas. Si el posestructuralismo ve la realidad como relacional, estos aspectos deberían ser vistos inherentemente como interconectados.

Segundo, en sociedades poscoloniales como Filipinas o Colombia estas intersecciones son aún más evidentes debido a las estructuras entrelazadas que habitan la vida cotidiana. Los análisis de género y clase en el Sur Global son particularmente desafiantes debido a la naturaleza más compleja de las experiencias LGBTQI+, moldeadas por los contextos históricos y sociales únicos de cada país.

Finalmente, considerando el marco posestructuralista de las autoras, también es importante reconocer que, más allá de la práctica museística, este enfoque es valioso para los esfuerzos de descolonización en el Sur Global. Los museos no son instituciones monolíticas; los que están en el Norte Global difieren de los del Sur Global, aunque es evidente la influencia de los del Norte sobre los del Sur. Por lo tanto, para repensar la práctica museística en el Sur Global se debería adoptar una forma diferente, comenzando desde las consecuencias ontológicas del colonialismo hasta la práctica museística actual.

En conclusión, aunque las autoras proporcionan reflexiones profundas sobre la praxis que proponen, sus perspectivas siguen estando tan posicionadas como sus enfoques desde el Norte Global. Para construir una base más completa y profunda para la praxis es esencial incorporar una teorización poscolonial o anticolonial que esté estrechamente alineada con las realidades vividas en estos contextos.

*Queering the Museum* examina a fondo y con brillantez su tema y se atreve a la difícil tarea de desafiar y resistir la heteronormatividad. Resonará con fuerza entre estudiantes, intelectuales, trabajadores de museos y el público en general que busque una comprensión más profunda de los museos no como instituciones estáticas, sino como praxis, un “verbo” y no un “sustantivo”, que tiene la responsabilidad de reforzar la comprensión crítica de las luchas y causas LGBTQI+. Aunque cuenta con una considerable profundidad teórica, el libro conserva un estilo ameno y cautivador, lo que garantiza su accesibilidad a un público

más amplio, incluido el ajeno a la práctica museística intrigado por cómo lo que vemos en los museos tiene tanto que enseñarnos.

## Referencias

Bourdieu, Pierre. *The Logic of Practice*. Stanford, CA.: Stanford University Press, 1990.

Latour, Bruno. "From Realpolitik to Dingpolitik, or How to Make Things Public". En: *Making Things Public: Atmospheres of Democracy*, editado por Bruno Latour and Peter Weibel, 14-43. Cambridge, MA.: MIT Press, 2005.

Sullivan, Nikki, and Craig Middleton. *Queering the Museum*. New York: Routledge, 2020.